

# La Taquigrafía

REVISTA MENSUAL

DEDICADA AL FOMENTO DE DICHO ARTE Y A LA PROPAGANDA DE LA ESCUELA CATALANA

Toda la correspondencia  
debe dirigirse al Director

Abreviar los trabajos es prolongar la vida

Redacción y Administración  
PALAU, 4  
BARCELONA

**La Academia de Taquigrafía de Barcelona y la Redacción y Administración de esta Revista, se han trasladado a la calle PALAU, 4, entresuelo**

## Un Congreso Nacional de Taquigrafía

El acta de la Junta general celebrada por la Academia de Taquigrafía de Barcelona, que insertamos en el número anterior, contiene un acuerdo de verdadera e innegable trascendencia. Nos referimos—como habrá adivinado desde luego el lector—al relativo a la celebración en nuestra ciudad de un Congreso Nacional de Taquigrafía, primero en la serie de los que es de esperar se sucedan a partir de aquél en España.

Los Congresos todos, cuando no se desvirtúa su finalidad, rinden—pese a sus detractores—beneficiosos resultados. Por medio de ellos se crean nuevas amistades, se solidan las antiguas, se establece una verdadera comunión de ideales entre los que a una misma profesión se dedican y que por tanto han de tener también comu-

nión de aspiraciones; se labora por el perfeccionamiento del arte o profesión; se cambian impresiones acerca de procedimientos y métodos empleados o ideados por cada uno de los profesionales; se someten al juicio de los demás las propias iniciativas, y, en fin, si las deliberaciones son razonadas y la discusión serena, vuelve cada uno de los congresistas a su punto de origen con un copioso bagaje que en su día habrá de proporcionarle importantísimas ventajas en el orden material de su trabajo y en el orden económico.

Refiriéndonos exclusivamente ya a los Congresos estenográficos, echemos una ojeada a lo que ocurre en los distintos países del mundo y veremos las espléndidas manifestaciones que de tal naturaleza se han producido en Francia, Italia, Alemania y Estados Unidos (para hablar solamente de los principales); manifestaciones que ni la misma guerra, que asoló medio



mundo, llegó a suspender por completo, como lo demuestran las que durante aquel triste período de la Historia, de cuatro años y medio, se verificaron en la República vecina nuestra.

Para hacerse cargo de la importancia de dichos Congresos basta leer las reseñas que de los mismos se publican en la prensa profesional, en las que se dá cuenta de las interesantes comunicaciones leídas, como también de los demás actos a aquellos Congresos anexos, como son los concursos de taquigrafía y mecanografía. Resulta, pues, que no solamente se propugna el perfeccionamiento del arte en el terreno teórico, sino que la práctica de la profesión recibe gran impulso por esforzarse la mayoría de los que a ella se dedican por ponerse en condiciones de tomar parte en tales concursos, no solamente por los premios materiales que en los mismos pueden alcanzar sino también por el orgullo de poder figurar como campeones de aquellos torneos públicos.

Cuando en Madrid se celebró el Congreso Internacional, con su Exposición estenomecanográfica y los concursos de taquigrafía y mecanografía que la acompañaron, la prueba no pudo ser más concluyente. El número de expositores fué crecidisimo, presentándose trabajos de verdadero mérito artístico que fueron merecidamente elogiados. En los concursos tomó parte un número importante de profesionales, a distintas velocidades, dando una esplendente muestra de su capacidad, a la par que del cariño con que se cultiva nuestro arte en España y de la preponderancia que en ella ha adquirido.

Y esas manifestaciones tenemos la convicción de que habrían de repetirse tantas veces como dichos Concursos se celebraran, toda vez que no cabe alegar que en aquella ocasión se trataba de un Congreso Internacional y ahora nos referimos a los nacionales únicamente. Los concursantes fueron españoles todos y así había de ocu-

rrir desde el momento que los concursos se verificaban en lengua castellana, y por tanto, de esperar es que igual o mayor número que en aquella ocasión fuesen los que se presentaran en los concursos sucesivos.

Por nuestra parte, la idea de los Congresos nacionales de Taquigrafía ha sido acariciada desde largo tiempo. Buena prueba de ello es el que ya teníamos el propósito de celebrar el primero en 1916, aprovechando la coyuntura de cumplirse en dicho año el centenario de la publicación del Tratado de Serra y Ginesta y Aribau, fundadores de nuestra Escuela. Las circunstancias, empero, nos obligaron a demorar aquel ensueño; la guerra, la terrible guerra, cuyas salpicaduras alcanzaron al mundo entero, nos lo hizo aplazar, por cuanto otras cuestiones vitales reclamaban preferentemente la atención de todos y no queríamos exponernos, sino a un fracaso, a que las representaciones que del resto de España vinieran fuesen escasas y dieran lugar a que se formase un concepto equivocado del desarrollo que la Taquigrafía ha alcanzado en nuestra patria.

Pero hoy creemos llegado ya el momento de emprender los trabajos preliminares para la celebración del Congreso para celebrarlo en fecha no lejana. Podría ser ésta el año 1921 o el 1922, en que cumplirá la Academia de Taquigrafía de Barcelona el quincuagésimo aniversario de su fundación; que bien merecen la pena sus bodas de oro de concederle a ella la primacía en organizar y preparar el Congreso, porque desde que se creó ha venido siempre, con un desinterés y un entusiasmo a prueba de desengaños, laborando por la divulgación y perfeccionamiento de un arte-ciencia al cual debes sus medios de vida incontable número de personas.

Y hoy por hoy no decimos más. Tenemos la seguridad de que la idea será acogida con simpatía por los profesionales de toda España, como la tenemos de que todos habrán de prestarle su indispensable y valiosa colaboración, desde la «Federación



Taquigráfica Española» hasta el taquígrafo que sólo y aislado resida en el más apartado rincón de la península. En números sucesivos nos iremos ocupando de los trabajos que se emprendan, de las adhesiones que se reciban, de la cooperación que encontremos y de la fecha en que podría verificarse aquella que nos atrevemos a profetizar espléndida manifestación de nuestro arte. También daremos a conocer a nuestros lectores varias ideas y proyectos relacionados con el mismo particular.

## Miscelánea extranjera

De una crónica publicada por nuestro ilustrado y querido colega francés *La Vérité Sténographique*, extraemos las siguientes interesantes noticias:

—Los taquígrafos ingleses que, como es sabido, no tienen acceso más que a la famosa galería de la Cámara de los Comunes, pasan todas las penas y trabajos imaginables para oír, muchas veces, las palabras de los oradores. La Prensa, al ocuparse de este asunto, pide que los taquígrafos oficiales sean admitidos al «parquet», en donde ellos podrán, igual que en los Estados Unidos, no solamente permanecer sentados sino ir y venir para colocarse cerca de los oradores. En los casos de duda o de incertidumbre, los reporteros tendrían el derecho de remitirse al servicio oficial de traducción.

—El campeón inglés de taquigrafía Eduardo Webster, cabo de infantería, falleció en Rouen el 25 de Octubre último, a consecuencia de las heridas recibidas durante un bombardeo. Contaba 25 años de edad, y en 1911 obtuvo su primer diploma (120 palabras por minuto); en 1913, fué aprobado en un concurso a la velocidad de 190 palabras, y en Octubre de 1915 llegó a escribir las 200 palabras. Practicaba el sistema Pitman.

—Se han efectuado grandes esfuerzos

para llegar a la fabricación de máquinas de escribir en Inglaterra, hallándose a punto de llevar a la realidad este proyecto una importante casa de Sheffield. Hasta el presente, la industria inglesa no se hallaba representada en este ramo más que por dos casas dedicadas exclusivamente al suministro de mecanógrafos al Gobierno. Esto se debe a que los ingleses dan preferencia, por temperamento, a las grandes construcciones, no habiéndose visto por otra parte con bastante valor para competir con las marcas norteamericanas.

## Fallecimiento de un taquígrafo ilustre

Leemos en la Prensa profesional francesa la muerte de M. Gustavo Duployé, ocurrida el 12 de Febrero último, en su domicilio de París.

Hermano de M. Emilio Duployé, fundador del sistema de este nombre, había nacido en 10 de Junio de 1847 en Notre-Dame de Liesse (Aisne), contando por tanto 72 años de edad.

En 1876 fué nombrado taquígrafo del Senado, cargo que debió abandonar algunos años después. Por aquella época organizó y dirigió un servicio estenográfico francés que funcionó durante cierto tiempo, después del tratado de Francfort, en el Parlamento de Alsacia-Lorena.

Secundó admirablemente a su hermano en la obra de propaganda del sistema ideado por éste, habiendo publicado un método de abreviación que aun se practica actualmente por algunos.

Había sido taquígrafo de la Compañía del Canal de Suez y de otras numerosas sociedades.

Cordialmente acompañamos a la familia del ilustre fallecido en el dolor que la aflige, al propio tiempo que testimoniamos a nuestros colegas franceses la expresión de nuestro pésame por tan importante pérdida.



## Taquígrafos al minuto

Sí, señores míos, sí. Y no rectifico aunque me despellejen. Hasta ahora habían creído ustedes que la profesión de taquígrafo requería un estudio previo más o menos largo, seguido de una práctica perseverante y tenaz. ¿No es así? Pues perdonen que les manifieste de la manera más suave posible aunque no por eso menos rotunda que son ustedes unos bobos. ¡No andan poco atrasados de noticias, que digamos! ¿Es que no han visto ustedes cómo el ferrocarril substituyó a las diligencias, cómo el «taxis» ha venido a suplir a los coches de

to, cómo el aeroplano ha dejado con un palmo de narices a los restantes medios de locomoción? Pues lo mismo le ha ocurrido a la Taquígrafía antigua, digo, a la que habrá de considerarse antigua ante los estupefactos adelantos, avances, progresos, perfeccionamientos, adelantos, etc., etcétera, etc., conseguidos por personas ilustres que han venido destilando en el laboratorio de sus descomunales cerebros los sistemas taquígráficos del porvenir, haciendo la felicidad de nuestros hijos (suponiendo que los hijos de los taquígrafos sean también taquígrafos) ¡Oh los avances de la ciencia! Lástima grande que esos tan ilustres inventores oculten con exagerada modestia los resultados que consiguen, y no pueda por tanto, la posteridad legarlos a las generaciones futuras!

Pero ya es tiempo de calmar la impaciencia de todos ustedes. Vamos a ver. ¿En cuánto tiempo creen que se puede hacer un taquígrafo? Ya les veo rascándose el cogote, coger el lápiz y empezar a ejecutar ecuaciones de varios grados y pico. Lo dicho: me ratifico en que son todos ustedes unos bobos. Seguramente sus cálculos se referirán a la inteligencia, cultura, preparación, vivacidad de comprensión, mayor o menor pesadez de mano del futuro taquígrafo. ¿No es así? Todo eso

son pamemas, amigos míos. Para confeccionar un superíncrito taquígrafo lo único que se requiere es un pedazo de barro con figura humana. Todas las demás monsergas con que ustedes acostumbran a llenarnos la cabeza con sus humos de hombres experimentados son cuentos de las mil y más noches.

Bueno; ¿quieren saber, pues, en cuánto tiempo se hace un taquígrafo? Pues... en dos horas, señores! Así lo afirman al menos unos prospectos que hemos visto y unos anuncios muy formales publicados en los periódicos. A la vista está, por tanto, que la Taquígrafía ha dado un salto... mortal.

Y demuestra de una manera palpable que el autor del novísimo método marcha hacia la perfección de su sistema a la velocidad de un mono....plano, el hecho de que hace escasamente medio año aseguraba la enseñanza de aquél en tres días, los cuales se han convertido luego en dos horas, no sabemos si con propina o faltas de peso. De eso a formular la hipótesis de que dentro de un par de meses habrá dado aquel autor con el medio de enseñar su sistema en un minuto, no va ni el canto de un adoquín.

El amigo Pigrau, que es un hombre ingenuo y siempre se cae del nido, al enterarse de los consabidos anuncios escribió al inventor de la fulminante taquígrafía a que aludimos, una carta concebida poco más o menos en los siguientes términos

*"Sr. D. Tironcete de la Camelancia.— Presente— Muy señor mío: Acabo de enterarme con la estupefacción consiguiente del portentoso invento de usted, al lado del cual quedan a la altura de una zapatilla, aunque sea bordada, Martí, Serra, Aribau, Garriga y demás presumidos que creyeron haber ideado algo provechoso para el arte taquígráfico.*

*Y como quiera que LA TAQUIGRAFÍA por sobre del sistema de que es humilde defensora y propagadora, tiene cómo misión principalísima propugnar el*



*perfeccionamiento del arte en general, consideraría como una honra especial el que se dignara comunicarme usted las bases sobre que descansa su novísimo sistema, poniendo desde luego a su disposición las páginas de esta Revista para la propaganda del mismo en el caso de que implicara un verdadero progreso respecto de los procedimientos hasta hoy empleados en materia taquígrafa.*

*Soy de usted, con este motivo, atento s. s., etc."*

¿Quieren saber ahora qué contestación mereció la carta del amigo Pigrau? Pues. . . ninguna. Menos mal que no le valió algún palo o una coz, como otras veces le ha ocurrido por meterse a redentor.

De todos modos, yo me explico perfectamente aquel silencio que Pigrau encontraba inexplicable. La taquígrafia modernísima que aquel no menos modernísimo autor enseña, será cortada seguramente a medida, como los trajes, y claro está que siendo así no habrá medio de comunicar bases ni procedimientos sin conocer previamente la estatura, grueso, etc., de la persona que desee aprenderla. Y así como vemos a los sastres anunciar la confección de trajes en ocho horas cuando se trata de lutos, también puede haber una taquígrafia de luto que se aprenda en dos horas.

Andando el tiempo, al aparecer en algún periódico el anuncio de una casa importante solicitando un taquígrafo, no tendrá que preocuparse la gente de si conoce o no nuestro arte. Si no que, presentándose ante el jefe de la casa, se entablará el siguiente diálogo:

—Conforme habrá leído usted en el periódico, deseamos un taquígrafo experto. Supongo que podrá usted acreditar su pericia en ese arte, porque ya estamos cansados de nulidades.

—¿Nulidades, dice usted? No me hable de ellas. Yo le aseguro que es una vergüenza lo que está ocurriendo; todo el mundo hace gala de conocimientos que no po-

see. Ciertamente es que yo desconozco la taquígrafia; pero no importa. Si me reserva usted la plaza hasta la tarde, entonces le probaré mis aptitudes.

Y en efecto. Picada la curiosidad del gerente de la empresa comercial, otorga el plazo pedido para ver cómo se sale del paso el aspirante.

Por la tarde se presenta nuevamente éste, radiante de satisfacción. Saluda, pide permiso para sentarse, y dirigiéndose al que ya mira como su jefe, dice:

—Dícteme usted.

El otro, al ver tanta seguridad, cree hallarse ante un fenómeno. Le dicta un par de cartas y luego le manda traducirlas.

El aspirante mira al jefe como embobado, y al repetirle éste su invitación, exclama:

—Pero, ¿eso se traduce? A mí no me han enseñado más que de escribir con unos signos cualesquiera, porque eso de la taquígrafia tengo entendido que es una cosa inventada precisamente para que no la comprenda nadie!

KAR-AMBA

## Coplas del oficio

Si quieres que al Congreso  
vuelva mañana,  
debes asegurarme  
tener más calma  
¡Vaya una risa  
la que me causa verte  
charlando aprisa!

—

Vivir de esta manera,  
día tras día,  
no es cosa que me cause  
gran alegría  
¡Cuántos apuros



he pasado yo a veces  
con tus discursos!

—

Si piensas que eres sabio  
por tus discursos,  
déjame que te diga  
que eso es absurdo.  
Sabiduría  
cual la que tú te gastas  
no es de valía.

—

Con tus malos discursos  
vas consiguiendo  
que yo me quede a ratos  
sin compañeros.  
¡Cómo que a veces  
recogen las cuartillas  
y desaparecen!

—

Dando saltos mortales  
por todas partes,  
los taquígrafos pasan  
sus mocedades.  
Llegan a viejos  
cansados de exprimirse  
tanto los sesos.

—

No me digas que puedo  
vivir de prisa,  
sólo porque conozco  
Taquígrafía.  
Que muchas veces  
el tiempo se me pasa  
muy lentamente.

—

Qué frescura la tuya  
cuando digiste  
que aquella conferencia

no tradugiste.  
Porque para eso  
los signos de nuestro arte  
no se habrían hecho.

—

Ya se están escuchando  
grandes protestas  
contra ciertos autores  
de mala estrella.  
Lo que merecen  
es que todos sus libros  
se los condenen.

ROBERTO J. MÁDAN

Habana, 1918

---

## Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes

### REAL ORDEN

Ilmo Señor: Hallándose vacante en la Escuela Profesional de Comercio de Málaga la plaza de Profesor especial de Taquígrafía, Mecanografía y ejercicios de Gramática Castellana.

S. M., el Rey (q. D. g.) ha tenido a bien resolver que se anuncie a concurso de traslado, con arreglo a lo dispuesto en el párrafo cuarto del artículo 24 del Real decreto de 16 de Abril de 1915.

De Real orden lo digo a V. I. para su conocimiento y demás efectos.

Dios guarde a V. I. muchos años — Madrid, 20 de marzo de 1919. — *Salvatella*. — Señor Subsecretario de este Ministerio.

(Gaceta del 24)



## Noticias

La Federación Taquigráfica en Valencia, efectuó la inauguración oficial del curso el día 15 de Febrero último, pronunciando en tal acto un elocuentísimo discurso el ilustre catedrático de la Normal de Maestros, don Jaime Poch.

El número de alumnos matriculados asciende a 30.

Para substituir al señor Milego, que declinó la designación hecha a su favor por el señor Miñana para desempeñar una de las cátedras, ha sido nombrado el entusiasta Vicesecretario de la Federación, don Santiago Ferrer Lluesma.

—Celebrada Junta general por la Federación Valenciana el día 9 del propio mes de Febrero, quedó constituido el Consejo Directivo en la siguiente forma:

Presidente, don Joaquín Blasco Sancho; Vicepresidente, don Francisco Faus Fortea; Secretario, don Miguel Sánchez Perales; Vicesecretario, don Santiago Ferrer Lluesma; Tesorero, don Francisco de A. Lleó Mota; Contador, don Francisco Stiv; Ribera; Bibliotecario, don Pedro Moreno Gil; Vocales: señoritas Natividad Portillo, Juana Ondiviela y Amparo Martín, y señores don Nicanor Alonso, don Manuel Gisbert y don Vicente Ramírez

Por Real orden del Ministerio de Instrucción Pública, dictada previo acuerdo del Claustro de la Escuela Profesional de Comercio de Bilbao, ha sido nombrado Vicesecretario de la misma el ilustrado Profesor especial de Taquigrafía, Mecanografía y Ejercicios de Gramática Castellana, don Pablo Gómez Bermejo.

Nuestra felicitación más sincera y cordial por tan honroso nombramiento

Ha sido designado don Carlos de Larra,

taquígrafo del Senado, para desempeñar el cargo de Redactor-Jefe de nuestro querido colega *El Mundo Taquigráfico*.

Las dotes que adornan al señor de Larra son una garantía de la labor que ha de desarrollar al frente de la Redacción del colega, al cual felicitamos por una tan valiosa adquisición.

El 3 del actual se examinó en la Academia la señorita Esperanza Vilartimó, alumna particular de don José Oller, mereciendo la calificación de Notable

El día 15 del corriente falleció en esta ciudad el veterano taquígrafo y periodista don Miguel Bartual.

Ejerció el finado durante largos años el cargo de taquígrafo en la redacción del diario local *Las Noticias*, habiendo conseguido captarse por su temperamento afable y trabajador el afecto de cuantos le trataron.

A la Redacción del colega y a la distinguida familia del finado les rogamos acepten la expresión de nuestro sincero pésame.

Ha salido para Villagarcía colocado en una importante casa de comercio de aquella ciudad con el cargo de taquígrafo, nuestro estimado amigo don José Bellet.

El sentimiento que nos causa su separación, se halla compensado en parte por la satisfacción que experimentamos pensando que la nueva ocupación alcanzada gracias a sus conocimientos taquigráficos, le ha hecho subir un peldaño más de la escalera que ha de conducirle a la conquista de una posición social.

Deseamos al señor Bellet muchas prosperidades en su nuevo empleo.



Copiamos de nuestro estimado colega *El Mundo Taquigráfico*:

«Por jubilación de nuestro queridísimo amigo y colega ilustre don Miguel J. Molina, del cargo de Director del servicio taquigráfico de la H. Cámara de Diputados de la Nación argentina, han ascendido a este puesto, como ya hemos dicho: don Gregorio Dillón; al de Subdirector, don Manuel Arrotea Molin, taquígrafo de primera; al que éste deja vacante el de segunda don Américo S. Cacici, y a éste sustituye el auxiliar don Rodolfo L. Semich. A todos enviamos nuestra cordial enhorabuena.»

A esta felicitación unimos la nuestra muy cordial.



La Asociación Nacional Americana de Estenógrafos de gran velocidad, que tiene su sede en Washington, ha tomado la iniciativa de conmemorar en el presente año el centenario del nacimiento de Latham Sholes, inventor de la máquina de escribir.

A tal efecto se proyecta elevar un monumento en el cementerio de Milwaukee a aquél a quien la actividad humana debe uno de sus progresos. Hasta ahora su tumba era de las más modestas.

Al objeto de recaudar los fondos necesarios se ha abierto una suscripción mundial, a la que cada cual podrá contribuir con la suma que tenga por conveniente. Sin embargo, aquellos que abonen la cantidad de 6'50 francos recibirán un pequeño libro de 87 páginas, verdadera obra de arte en librería, encuadernado en tela gris, ilustrado lujosamente e impreso en papel mate. Los títulos de sus principales capítulos son: «El primer modelo.—La casa de la primera máquina de escribir.—Su trabajo práctico.—La cinta.—La máquina perfeccionada de 1870.—Los principios.—Notas personales.—Un legislador incorruptible, etc., etc.»

En los Estados Unidos, la prensa diaria y las revistas técnicas han recogido ya importantes sumas.

## Anomalías

Leemos en nuestro estimado colega *El Mundo Taquigráfico*:

«La innovación introducida en el Reglamento para el gobierno interior de las oficinas del Senado, aprobado en 5 de noviembre de 1918, sin que de ella se hayan enterado los funcionarios de la Redacción hasta que la han visto en el cuadro expuesto en el vestíbulo de la Alta Cámara, quitando el voto a los dos Redactores del *Diario de las Sesiones* que formen parte del Tribunal, ha causado a aquéllos y a todos los taquígrafos profundo disgusto, y a los opositores gran sorpresa y hondo malestar.»

Es en realidad extraordinariamente anómalo que a los dos únicos técnicos de un Tribunal, se les prive del voto, cuando son los *únicos competentes* para dictaminar acerca de la bondad de los trabajos que presenten los opositores. Esas anomalías y arbitrariedades son las que dan luego lugar a suposiciones más o menos maliciosas, pero que no han de considerarse desprovistas de fundamento desde el momento que quieren arrebatarse el derecho a intervenir en la adjudicación de las plazas a aquéllos que, por propio egoísmo, han de tener mayor interés en que impere la justicia y los nombramientos recaigan en profesionales realmente competentes.

Creemos, pues, que el hecho tiene sobrada importancia para que pase poco menos que inadvertido y consentido con el silencio, correspondiendo a las Asociaciones profesionales en primer término elevar su voz en defensa de la dignidad y prestigio de los taquígrafos, y en defensa sobre todo de la justicia, que es la que seguramente padecería más de persistir tan arbitraria disposición.